

EL CASTILLO DE ANENTO Y EL TORREÓN CELTÍBERO

Por su ubicación estratégica sobre paredes arcillosas y calcáreas, ambas fortalezas proporcionaban magníficas vistas del municipio y de su encajonado valle. Los restos del **castillo** datan al menos del s. XIV y nos muestran el foso de piedra que lo rodeaba, ya que se accedía a través de un puente levadizo.

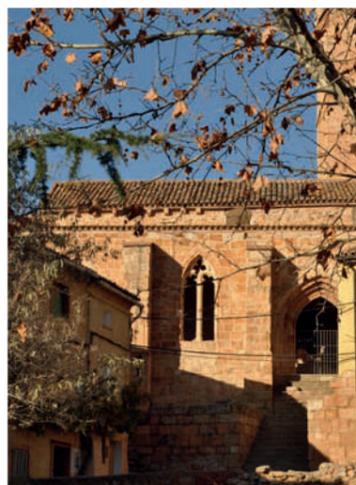
El recinto amurallado tenía, al menos 3 torreones, macizos los de la planta baja y cubiertos de bóveda de cañón apuntado los de la planta superior.

Frente al castillo, al otro lado de la herradura que forma el barranco, se pueden apreciar todavía algunas hileras de piedras sillares pertenecientes a lo que fue una formidable **torre celtíbera**, una de las mejores muestras de esta cultura en la Comarca.



EL AGUALLUEVE

El Aguallueve es una formación caliza, donde varios manantiales de agua han creado un espectacular relieve kárstico. Con el paso del tiempo, la humedad circundante ha creado un pequeño microclima rico en juncos, helechos y mentas, extremadamente diferente del ecosistema que encontramos unos metros más arriba. El agua, que se escurre y gotea permanentemente, ha formado paredes de musgo y piedra y pequeñas grutas escondidas. Luego se remansa en un estaque y, por fin, se canaliza para regar los huertos que desde tiempos remotos son mantenidos por los lugareños.



LA IGLESIA DE SAN BLAS

Su portada románica del s. XIII con arquivoltas decoradas aparece resguardada bajo un atrio gótico con bóveda de crucería. En el interior del ábside aún quedan interesantísimas **pinturas murales del s. XIV** ocultas en parte por el retablo gótico sobre tabla dedicado, como no podría ser de otro modo, a San Blas, y también a la Virgen y a Santo Tomás Becket.

Llama también la atención un púlpito con decoración de yesería mudéjar, de los pocos que aún quedan en Aragón, datado en el s. XV.



EL RETABLO MAYOR DE ANENTO

Destaca por su gran tamaño, con nueve calles sobre banco de once casas (la central ocupada por el sagrario). Fue pintado por el maestro aragonés Blasco de Grañén y su taller en el segundo tercio del s. XV, dentro del estilo Gótico Internacional tardío. Está considerado actualmente como una obra única, no sólo por su calidad pictórica, minuciosidad y riqueza iconográfica, sino también por conservarse "entero" en el mismo lugar para el que fue creado. De todos los retablos documentados de este excelente autor sólo se conservan otros cinco, pero muy fragmentados y repartidos.

Otra particularidad añadida es el estar, en parte, dedicado a un santo tan poco habitual como Santo Tomás Becket, mártir de la iglesia católica y anglicana.

LOS PEIRONES

Los peirones o pairones forman parte del patrimonio etnológico más antiguo de la Cordillera Ibérica. Situados a la salida de los pueblos o en los cruces de caminos, su función era la de proteger al caminante que se detenía frente a ellos para encomendarse a los santos a los que estaban dedicados y cuya imagen se resguardaba en una pequeña hornacina o capillita en lo alto del peirón.

Los dos peirones que se conservan en Anento han sido restaurados imitando el estilo mudéjar. El **Peirón de la Virgen del Pilar**, se sitúa en la salida del camino al Aguallueve, en un huerto. Y el de la **Virgen del Rosario** guarda la entrada natural hacia Levante por la rambla.

